

Precios de suscripcion.

En Pamplona 1 peseta al mês.
Fuera 3'50 pesetas trimestre.
Extranjero y Ultramar, 10 id. id.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

Precio convencional.
Número suelto, cinco céntimos.

Puntos de suscripcion.

PAMPLONA.

En la Administracion y Redaccion
Paseo de Valencia, núm. 28.

FUERA DE PAMPLONA.

Por corresponsales ó giro á favor de la
Administracion en libranzas ó sellos de
correos.

EL ARGGA

DIARIO DE LA TARDE
POLITICO Y LITERARIO.

UNION VASCONAVARRA.

LA ASOCIACION MERCANTIL.

«Hubo un periodo, de 1845 á 1847, en que se desarrolló en España una verdadera fiebre para la creacion de sociedades anónimas. Se fundaban sin calcular bien las industrias á que debían consagrarse, y desde que se firmaba la escritura social eran objeto de una especulacion sin límites; en que se pedían y pagaban primas enormes por sólo la promesa de acciones. Cuarenta de estas compañías, con capital nominal de 3.455.984.000 reales, no llegaron á constituirse, ó estaban en liquidacion en 1848. Otras 20 con 1.468.000.000 de reales que habían empezado sus operaciones, estaban también en liquidacion, y de las 35 que funcionaban todavía en dicho año con reales 3.045.000.000, sólo diez ó doce sobrevivían al poco tiempo.

La catástrofe fué terrible, pero no mayor que la del sistema de Law en Francia, ni que las numerosas crisis análogas ocurridas en todas las naciones de Europa, en los Estados-Unidos é Isla de Cuba en América, donde pasadas esas crisis, renace el espíritu de asociacion mercantil y continúa la creacion del capital que dá vida á las grandes empresas y fomento á la produccion.

En España parece que la crisis de 1847-48 mató para siempre el espíritu de asociacion mercantil: en los 34 años transcurridos desde entonces, las únicas compañías de importancia aquí creadas á escepcion del Banco de España, heredero de los de San Fernando é Isabel II, se han constituido con capitales y por capitalistas extranjeros. Las acciones y obligaciones de los ferrocarriles españoles, carecen de movimien-

to en las bolsas de Madrid y Barcelona, mientras dan constante juego en las de París, Lóndres, Bruselas y otras plazas. El Crédito moviliario, el Banco hipotecario y el Fénix, única compañía de seguros de Madrid, tiene origen francés: parece que los españoles somos completamente legos en la materia.

El fenómeno es singular y de todo punto lamentable. Mientras no sepamos asociarnos y crear grandes capitales, en vano trataremos de adquirir representacion en el mundo industrial: continuaremos en un atraso degradante; seremos un pueblo pobre, muy pobre, vergonzosamente pobre.

Varias veces, desde 1848, la abundancia de sumas ahorradas en poder de particulares ha buscado su empleo en la especulacion; pero huyendo de la asociacion anónima se dió en los escollos de una especie de sociedades accidentales de cuentas en participacion, tales como las que constituían tontinas con el nombre de seguros mútuos sobre la vida, las que servían de cajas de imposicion á plazos cortos, ofreciendo altísimos intereses, y prestaban los capitales corriendo grandes riesgos á otras sociedades deudoras de garantía mancomunada. Está demasiado fresco el recuerdo de las ruinosas liquidaciones de las unas y las suspensiones de pagos y quiebras de las otras, para que aquí nos detengamos en su historia. El período de este movimiento comprende desde 1858 á 1866. Las sociedades tontinieras empezaron con buena estrellada; invertían sus fondos en títulos del 3 por 100 consolidado ó diferido; este papel del Estado tuvo un período ascendente de alza constante: á principios de 1858 se cotizaba el consolida-

do á 38'50 por 100, y en 31 de Diciembre de 1863 se negoció á 54'30. Un 41 por 100 de aumento en el capital, además de los intereses y de la mortalidad, arroja por término medio de un 15 á un 16 por 100 de beneficio anual en los seis años; pero la baja empezó en 1864, y en fin de 1866 el precio había descendido á 31'40. La pérdida anual en el capital absorbía los intereses y los beneficios de la mortalidad: las liquidaciones fueron otro desastre, que coincidió con la quiebra de las empresas de imposicion.

El pánico dura todavía, sin más que una vergonzosa excepcion en que las necesidades de dinero de una mujer sirvieron de base á la más absurda y loca de todas las especulaciones aleatorias. Corramos un velo sobre esa fiebre de juego.

Hemos llegado á 1881: el capital está al 2'5 por 100 en Lóndres y muy bajo en todas las plazas mercantiles de Europa; el Banco de España tiene una suma enorme en depósitos y cuentas corrientes; ¿cómo es que no renace el espíritu y verdadera asociacion mercantil con carácter formal y para especulaciones serias? ¿Es que no existen industrias que acometer, canales y ferrocarriles que construir?... ¿Qué causas sostienen esta funesta atonia?

Sensible es tener que decir siempre lo mismo al investigar las causas de nuestra paralización industrial. A raíz de la crisis de 1848, en lugar de confiar el remedio de aquellos males al escarmiento de los mismos especuladores, el Gobierno se mezcló en el asunto, ordenando la liquidacion de gran número de compañías y expidiendo la famosa ley de sociedades anónimas de 28 de Enero de 1848, que ro-

deaba de mil trabas y obstáculos á las nuevas que trataron de formarse: entre otras disposiciones se las exigía que invirtieran sus fondos sobrantes en títulos de la Deuda, precepto que en buena ley de justicia debiera obligar al Estado á reintegrar á las empresas que se arruinaban cuando bajaban los valores de la referida Deuda.

Vino despues la legislacion del papel sellado y más tarde el impuesto sobre derechos Reales que grava en su origen y trasmision al capital de las sociedades mercantiles, siendo un obstáculo insuperable para su constitucion en muchas combinaciones donde el capital efectivo es pequeño y la aportacion de valores en garantía muy grande.

Mas la causa permanente y principal del alejamiento de los capitales para formar compañías, ha consistido constantemente en los grandes intereses que ha pagado el Tesoro, siempre necesitado de dinero. El descrédito del Erario se trasmite á los gobernados, y cuando el Estado paga caro el capital, no pueden encontrarle barato los particulares.

A su vez, toda empresa industrial tropieza aquí con dificultades sin cuento. ¿Se trata de aprovechar un salto de agua que se pierde estérilmente desde tiempo inmemorial? No faltará quien, sin títulos, movido por la envidia y la codicia, y apoyado en el caciquismo de campanario, se ponga, promoviendo expedientes ó litigios. ¿Se quiere montar una gran fábrica? Ocurrirá como con las de chocolate que han tenido que marcharse de Madrid por los impuestos municipales, ó tropezarán con el arancel de Aduanas ó sus ordenanzas, que harán imposible

AVENTURAS (35)
DE ARTURO GORDON PYM.

Vieron muchas ballenas; pero el mar no estaba helado.

Reinolds observa, que si aquellos navegantes hubiesen llegado á aquel punto en una estacion menos avanzada, hubiesen encontrado inmensos témpanos de hielo; pero como cuando se encontraban en la latitud designada se hallaban en marzo, de ahí que no encontrasen los hielos.

Los vientos que reinaban entonces del Sudoeste, y hasta las mismas corrientes, impulsaron los bancos hacia la region glacial, limitada en el Norte por la Georgia, en el Este por las islas Sandwich, en el Sur por las de Orkneys y el Oeste por las de Shetland.

En 1822 el capitán James Weddell de la marina inglesa, penetró con dos pequeños buques hacia el Sur mucho más lejos que los navegantes indicados y sin encontrar grandes dificultades.

Cuenta que si bien se vió rodeado por los hielos antes de llegar á los 72° paralelos,

en esta latitud no percibió ninguna llanura de mar helado, excepto dos ó tres islotes, formados por gruesos témpanos.

Lo más singular es, que habiendo visto muchas bandadas de aves y otros indicios de que la tierra no se encontraba lejana y habiendo el vigía anunciado que veía costas desconocidas hacia el Sur, lo más singular es que Weddell se empeñe en rechazar la idea de que más allá de las regiones polares del Sur existe otro continente.

El 11 de enero de 1823, el capitán Benjamin Morrell, que mandaba la goleta anglo-americana *Wasp*, salió de Kerguelen con intencion de penetrar en el Sur tan lejos como pudiese.

En 1.º de febrero se encontró á los 64° 52' de latitud Sur y 118° 27' de longitud Oeste.

Extracto de su diario el siguiente relato que pertenece á aquel día:

«El viento ha soplado con fuerza impulsando la nave con brío: hemos aprovechado tan buen tiempo dirigiendo el rumbo hacia el Este y en combinacion de que cruzaríamos hacia el Sur, mas allá de los 64° sin temor de que el hielo interrumpa nuestra marcha.

Habiendo franqueado el círculo Antártico llegamos á los 60° 15' de latitud Sur, sin que encontrásemos el mar helado á escepcion de dos ó tres islotes formados por los témpanos.»

Con fecha del 14 de igual mes encuentro también lo siguiente:

«El mar se encuentra completamente libre de bancos de hielo y solo percibimos diez ó doce islotes.

Al mismo tiempo se observa que la temperatura del agua y del aire se halla á unos 13 grados mas elevada que cuando nos encontrabamos en los 60° y 62°.

He franqueado muchas veces el círculo Antártico por distintos meridianos y he observado constantemente que la temperatura del agua y del aire, se endulzaba mas y más á proporcion que pasábamos de los 65° de latitud Sur y á medida que la declinacion magnética disminuía en proporcion análoga.

Mientras permanecí al Norte de esta latitud, es decir, entre los 60° y 65°, el buque tenía muchas dificultades para abrirse paso entre las enormes é innumerables islas de hielo, de las que algunas de ellas me-

dían una y dos millas de circunferencia y se elevaban á más de quinientos piés sobre el nivel del mar.»

Encontrándose sin agua y sin combustible, privado de los necesarios instrumentos el capitán Morrell, se vió precisado á retroceder sin que tratase de ir mas hacia el Sur, por más que el estado del mar se lo permitiese.

Este navegante, añade, que á no ser por estos imperiosos motivos, que le obligaron á declararse en retirada, hubiese penetrado hacia el Sur hasta una latitud de 85°.

Me he extendido un poco sobre las ideas que emitió este hombre para que el lector pueda juzgar hasta qué punto han sido corroboradas por mi esperiencia.

En 1831, el capitán Briscoe que navegaba por cuenta de los señores Enderby, armadores balleneros que residían en Lóndres, salió con el brik *Lyvely* para los mares del Sur acompañado de otra embarcacion más pequeña.

El 28 de febrero, encontrándose á los 66° 30' latitud Sur y á los 47° 31' longitud Este, vió la tierra y percibió distintamente los pi-

tal vez la importación económica de primeras materias.

Tener siempre encima la molesta investigación de los agentes del fisco, ya por razón del subsidio, ya para el cobro de los derechos Reales, ya para reconocer si se ha faltado á la ley del papel sellado. ¿Quién se conforma á sufrir esas inaguantables fiscalizaciones, si es tan fácil sacar un buen interés llevando el dinero al Tesoro?

Y en caso de pleito.... el caso de pleito es casi seguro; nunca falta quien lo promueva con pretexto ó sin pretexto, y entonces es forzoso transigirle y pagar las más iníquas pretensiones antes que dar el poder al procurador, porque una vez dado, las costas y disgustos son tales, que, aun ganando el litigio, se sale arruinado.

Mucho hay que hacer y reformar si queremos ser nación industrial. Tenganlo presente los electores al votar sus diputados: ténganlo presente las Ligas de Contribuyentes y no desmayen en sus laudables propósitos.»

(El Día.)

FILOSOFIA DE LA HISTORIA.

CARTAS AL EMINENTE PUBLICISTA

MR. DE GIRARDIN.

V.

El heroísmo corre las calles. Existe un génio militar?

(Continuación).

La frase *génio militar* es un contradictorio. Sería más exacto el decir *instinto militar*. ¿Cada soldado lleva acaso en su mochila un certificado de génio? ¿Se convierte uno en génio por derecho de rigurosa antigüedad? Atila, Genserico, Tamerlan, Gengis-Khan, no son hombres de génio, y sin embargo, qué capitán ha llevado más lejos sus banderas? Un soberano que probó sabia ganar en ocasiones gigantes batallas, decía el 8 de Junio de 1859 en una proclama célebre:

«Hoy se es más grande por la influencia moral que se ejerce, que por conquistas estériles.»

Lo que ha constituido en todo tiempo la verdadera grandeza de los capitanes famosos, han sido menos sus conquistas que sus conatos de organización. Aquellos para quienes las batallas eran un fin y nó un medio, aque-

llos que practicaban el arte por el arte, quedaron en segundo término. La humanidad es en sus fetichismos menos insensata de lo que parece á primera vista. Si cegada por el polvo de los escombros, no vé al principio más que á los demoleedores; si como los paseacalles de París, se complace viendo caer lienzos de paredes y construcciones enteras; si nó puede disimular cierta devoción á la piqueta, concluye, sin embargo, al ver levantar nuevos cimientos, edificios nuevos, al contemplar calles más anchas, boulevares magníficos, concluye, repito, por olvidar al albañil de la víspera para no ver más que al arquitecto del día siguiente. Alejandro no debe su prestigio únicamente á la batalla de Arbéla; el último de sus generales, hubiera podido, como él, vencer á Darío. Es menos grande por haber atravesado las cumbres nevadas del Paropamisó ó las aguas heladas del Oxo, que por haber escrito su nombre en las murallas de nuevas ciudades, que por haber fundado, por docenas, Alejandrías en las bocas del Nilo, en las orillas del Eufrates, del Ario, del Yaxartes, del Hypphasis, del Ybydaspes, en el fondo de la Arocasia, de la Bactriana y de la Sogdiana! Carlos I se llamaría *Carlo-Magno* si no hubiera redactado las *Capitulares*, si no hubiese tenido, además de paladines, *Missi Dominici*; si no hubiese intentado hacer brotar en medio de las tinieblas del siglo IX una chispa de civilización, una débil claridad literaria y científica, si no hubiera sido el primer maestro de escuela de los tiempos modernos?

Finalmente, Cesar, tan superior á los demás capitanes, que no se ha creído deber adornarle con el epíteto de *grande*; César, cuyo nombre se ha convertido en el título mismo de la soberanía, César no es acaso el escritor más elocuente de Roma y la posteridad no vé en él al autor de los *Comentarios*, casi tanto como al dictador? Sería César, si limitándose á conquistar las Galias, no hubiera escrito: *De bello gallico*? Si se consideran solo las victorias, cuántos hombres le serían superiores! A menos de declarar que el éxito es todo aquí abajo, es preciso reconocer que la conquista de un país bárbaro, dividido en multitud de tribus enemigas, era una obra menos grandiosa, que la empresa acometida por Annibal; que aquella rápida carrera á través

de los Pirineos, los Alpes y los Apeninos; que aquella sangrienta triología que se llamaba Trévia, Trasimeno y Cannas; que aquella larga ocupación de la Peninsula frente á los numerosos ejércitos de un pueblo semejante al romano; que Roma tenida en jaque durante diez y seis años, salvada por una especie de Milagro!

Si las ocho campañas de las Galias no bastan para hacer de Julio César el igual del cartaginés, tampoco Farsalia podría hacer que nos olvidásemos de Zama; el vencedor de Pompeyo quedaría muy por bajo del vencedor de Annibal! Y sin embargo, quién ha pensado alguna vez en poner á Escipion el Africano por encima de César? ¿Si nó consideramos más que la dificultad vencida, si no miramos más que á los obstáculos dominados y á la fuerza del adversario, es preciso colocar á Escipion y á Annibal por encima de todos los guerreros antiguos y modernos. Qué son los ejércitos de Darío en comparación de los de Roma, y qué vale Poro, como adversario, cotejado con Annibal?

La preeminencia tan universalmente reconocida en César, procede, pues, de causas múltiples. Hay tres hombres en él; un político, un guerrero y un literato. Bajo este triple punto de vista, se le ha comparado con Napoleón, que le es inferior como escritor, que le iguala como organizador y que le sobrepaja como capitán.

No repetiré un paralelo cien veces hecho. Pero cuando se compara á César y Napoleón, hay otro nombre que debía acudir á la memoria, y que sin duda por haber sido menos estudiado, queda casi siempre relegado al segundo término: me refiero á Federico II. El autor de la *Historia de mi tiempo* puede marchar de frente con el escritor de los *Comentarios* ó con el soberano que dictaba en Santa Helena las páginas del *Memorial*? En qué les es superior ó inferior? Vamos á verlo. Principiemos por el conquistador.

A la muerte de Federico Guillermo (1740,) el reino de Prusia tenía 2.240.000 habitantes, una renta de 7.400.000 escudos, 8 millones de economías, un ejército de 76.000 hombres, de los cuales 26.000 mercenarios. Se componía de dos provincias principales, enteramente separadas una de otra por Polonia, que eran; el marquesado de Brandeburgo y Prusia, á los

que sucesivamente se habian agregado: la Pomerania oriental, los obispados de Magdeburgo y de Halberstadt, y el ducado de Cleves, que no confiaba ni con el Brandeburgo ni con la Prusia. Este pequeño Estado, traccionado en tres pedazos desunidos, no figuraba en Europa y la conducta prudente y circunspecta de Federico Guillermo no era tampoco propósito para darle alta influencia. Se tomaba por debilidad su escasa moderación. Había tenido en 1727 algunos motivos de disgusto con el Hannover y los Holandeses; pero gracias á su prudencia las cosas se habian arreglado amigablemente y los vecinos, los envidiosos, habian sacado la consecuencia de que se le podía insultar impunemente. Su única ambición consistía en hacer feliz al país, en disciplinar su ejército, en administrar los caudales públicos con orden y economía; por eso, los demás soberanos le trataban con desdén y sus aliados le consideraban casi tan poco como los adversarios. El rey de Inglaterra Jorge II le llamaba *mi hermano el cabo* y todos los actos de éste príncipe llevaban grabado el sello del más profundo desprecio, y hasta el obispo de Liega se concedía el honor de mortificar al Rey de Prusia y de dar con la puerta en las narices á sus enviados que solicitaban audiencia.

Hé aquí lo que era el reino al advenimiento de un jóven príncipe de veintiocho años, que nó era conocido en Europa más que como ingenio filosófico, como amigo de Voltaire y de los enciclopedistas. Antes de trascurrir dos años, el cardenal de Fleury, primer ministro de Francia, le escribía: *Vuestra Majestad se hace árbitro de Europa.*

Permitidme, caballero, que me detenga en vuestra compañía, delante de esa grande y original figura, á la que la historia, hasta ahora, ha hecho poco caso.

ODYSSE BAROT.

ADMINISTRACION.

Examinadas por la Excm. Diputación Foral y provincial de Navarra las cuentas de propios de la villa de Zúñiga correspondientes á los años 1871 á 1880, ambos inclusive, y las de contribuciones de 1871 y 1880, se han aprobado de conformidad con lo propuesto por la Sección del ramo.

Han sido también aprobados por la Cor-

1.º de Enero de 1838.

En este día nos hemos visto rodeados por el hielo y nuestra situación era ciertamente harto triste.

Ha soplado una fuerte borrasca del Noroeste y ha lanzado contra el timon y la popa del buque un grueso témpano con tal fuerza que casi nos hemos visto perdidos. Hacia la noche la tempestad seguía furiosa; pero frente á nosotros, se abrió un enorme banco, por entre cuyos restos nos hemos abierto paso hasta encontrar la parte del mar que no estaba helada.

2 de Enero.

El tiempo ha estado regular. Al medio día nos encontrábamos á los 69° 10' de latitud Sur y á los 42° 20' de longitud Oeste, y habíamos cruzado el círculo Antártico.

Hacia el Sur no percibimos sino un poco de hielo, por mas que á nuestra espalda se levantasen enormes bancos.

Hemos construido una sonda con un gran cubo de hierro y una cuerda de doscientas brazas.

cachos negros de una cordillera de montes que corría hacia el Sud-Este.

Permaneció en aquellos mares todo el siguiente mes; pero no pudo acercarse a aquellas costas en mas de diez leguas por las tempestades que se levantaban en las mismas.

Viendo que en aquella estacion le era imposible hacer descubrimientos, enderezó la proa hacia el Norte y fué á invernar en Van Diemen.

A principios de 1832, volvió á emprender el rumbo hacia el Sur, y el 4 de Febrero volvió á ver tierra hacia el Sud-Este y en los 67° 15' de latitud por 69° 20' de longitud Oeste.

Vió luego que era una isla situada cerca de las costas que ya había visto anteriormente.

El 21 de igual mes llegó á abordar á esta isla y tomó posesión de ella á nombre de Guillermo IV, bautizándola con el de Isla Adelaida en honor á la reina de Inglaterra.

Habiendo sido manifestados estos hechos á la Sociedad Real Geográfica de Londres, ésta manifestó, que una vasta estension de tierra se continuaba sin interrupción

mas allá de los 47° 30' de longitud Este y hasta los 69° 29' de longitud Oeste, entre los 66° y 67' de latitud Sur.

Respecto á lo establecido por la Sociedad Geográfica M. Reynolds observa lo siguiente:

«No se puede admitir lo que la Sociedad establece puestos que los descubrimientos de Briscoe no justifican semejante hipótesis.

Cabalmente, á través de este mismo espacio fué por donde cruzó Weddell emprendiendo hacia el Sur y siguiendo un meridiano al Este de la Geórgia de las islas Sandwich, de Orkney y de Shetland.»

Ya se verá como mi propia experiencia indicará de un modo claro la falsedad de las conclusiones adoptadas por la Sociedad Geográfica de Londres.

Tales son las principales tentativas que se han hecho para llegar a una elevada latitud Sur y se vé, al mismo tiempo, que antes del viaje de la *Juana Guy*, quedaban aun cerca de 300 grados de longitud por los cuales no se habian penetrado aun mas allá del círculo Antártico.

Así es que se nos ofrecía un vasto cam-

po de descubrimientos y cuando oí decir que el capitán Guy se proponía ir con resolución hacia el Sur, despertóse en mí una curiosidad indescriptible.

XVII.

¡TIERRA!

Por espacio de cuatro dias, despues de haber renunciado á descubrir las islas que nos habian indicado en Tristan de Acuña, emprendimos nuestro rumbo hacia el Sur sin que encontrásemos hielo.

El 26, á medio día, nos hallábamos en los 63° 23' de latitud Sur y á los 41° 25' de longitud Oeste.

Entonces vimos algunas islas de hielo y un banco de lo mismo que á decir verdad no era de una estension considerable.

El viento soplaba comunmente del Sur-Este pero era muy débil.

Cuando soplaba del Oeste, que sucedia muy poco a menudo, iba acompañado de lluvia.

En el termómetro, el día 27, señalaba 35 grados.

poracion provincial dos acuerdos, uno del Ayuntamiento de Lerin condonando 200 reales 47 céntimos de la renta que debe satisfacer el arrendatario del estiércol del corral del Saso, D. Alejo Inigo, y el otro de la Oncena de Arguiano, relativo al disfrute de yerbas para el ganado vacuno y caballar.

UN DUELO DE SABIOS. (1)

«Nuestro célebre naturalista Lutz de B... ha sido muerto en desafío por el filósofo darwinista Wilfried M... Esta muerte es más de deplorar, cuanto que la causa del duelo era en sí misma insignificante.

¡Insignificante! Bajo una madreseña, en la linde del bosquecillo que sirve de paseo á los habitantes de la pequeña población de C..., dormía en sombra un cábaro. El tiempo era magnífico, porque la primavera ha sido clemente para Alemania, y el sol inundaba con sus ardientes rayos la llanura y los campos de lupulo. Llegó Lutz, el sabio naturalista. Los naturalistas marchan silenciosamente, cubierta la cabeza con un panamá de anchas alas, y registrando setos y matorrales con sus pinzas de flexible acero.

Repentinamente queda Lutz parado y anhelante, oyéndole los más próximos exclamar: ¡Scarabens mirobalans! Ante este grito de la ciencia, el aterrado coleóptero emprendió su vuelo. Lutz corrió en pos de él por los prados, los vallados y los matorrales, saltando, tropezando y sin abandonar su presa, cuyo vuelo seguía merced á sus gafas. ¡Qué cacería!

Así llegó á orillas de un estanque, en las que se hallaba sentado Wilfried el darwinista, con los pies en el agua, y estudiando amorosamente las costumbres de las libélulas.

—Doctor, exclamó Wilfried, ¿os ha hecho algun daño ese cábaro?

Por toda respuesta entreabrió Lutz la caja de hojadelata que le iba golpeando los riñones, y con expresiva mirada demostró que el *Mirobalans* faltaba en su coleccion. Terminada esta breve pantomima, emprendió nuevamente su cacería al rededor del estanque.

Zumbando de terror, aturdido, el pobre cábaro rebototeaba sobre el líquido espejo, sin saber á dónde dirigirse; por todas partes oía silbar la red del naturalista. Un muro blanco resplandecía al sol como la nieve de los polos, y contra él fué á dar el desdichado, cayendo en la hierba. Allí, rendido, replegando sus doloridas patitas y sus inútiles alas, quedó inmóvil de terror, comprendiendo que habia llegado su última hora.

El hombre no perdona á la belleza libre.

Ya le tenia Lutz entre sus delgados dedos; ya estaba contento el naturalista. Aún intentó la última astucia el inocente cábaro haciéndose el muerto. ¡Pobre astucia del animalito! El naturalista sacó de su estuche un alfiler, largo como una lanza, y se le hundió en el ala izquierda, cuyo raso se desgarró. Atravesado así de parte á parte, quedó el *Mirobalans* clavado en el corcho. En un principio no se movió, sumido en la inmensidad de su dolor. Despues todo su pequeño cuerpo de esmeralda y oro se estremeció; agitó sus patitas en una convulsion suprema, comprendiéndose que á tener voz hubiera lanzado un grito desgarrador.

Balanceaba su cabeza de arriba á abajo, como para emprender el vuelo, y buscaba un punto de apoyo para arrancarse de aquella lanza. ¡Por todas partes el aire! ¡El aire, un momento antes su alegría y su vida, y al presente traidor y cómplice! ¡El aire elástico é impalpable!

(1) El presente artículo que ha visto la luz hace pocos dias en casi todos los periódicos alemanes, es una sátira fina y mordaz contra los estremos á que llegan algunos científicos del centro de Europa, extravaiados por la influencia de ciertos sistemas filosóficos.

¡Y en aquel aire el mefítico olor del alcanfor que le asfixiaba y le envenenaba lentamente!.. Wilfried se habia levantado pálido y convulso. Marchaba hacia Lutz, sentado al pié del blanco muro. Próximos al cábaro, y casi á su alcance, se hallaban los bordes de la caja. ¡Ah! ¡Qué horribles esfuerzos para alcanzarlos! El desdichado no conseguia más que dar vueltas en el alfiler como una veleta, ensanchando su herida y hundiéndose cada vez más hácia el deletéreo lecho de alcanfor.

Wilfried marchaba con rápido paso como si acudiera en su socorro.

Alrededor del mártir, las libélulas, las hermosas moscas azules, las pintadas mariposas, los curiosos saltamontes, revoloteaban tristemente, porque los pequeños animalillos se aman en su impotencia.

¡Y luego, el suave rozamiento de las hojas, los juegos de la luz en la hierba, el rumor de las aguas en el lago al romper mansamente en la orilla, la primavera, el amor, la vida por todas partes, y él clavado, con el corazon traspasado por una larga lanza inmóvil!

¡Dios mio ¡que tormento!

—¡Verdugo! dijo Wilfried: ¡verdugo! Lutz miró al darwinista, y por toda respuesta empezó á sonreirse. Entonces, con la indignacion en el alma y la cólera en los ojos: ¡cobarde! exclamó Wilfried, y dió una bofetada al naturalista.

Cobarde es una enorme injuria, y una bofetada exige sangre. Como ambos eran fogosos y enérgicos, se dirigieron inmediatamente al bosque, y se detuvieron en el silencio de un claro sombrío y sin horizonte. Lutz, el alma henchida de rabia, la mejilla encendida, tenia en la mano derecha una espada, que blandia furiosamente. El filósofo, tranquilo, pensaba en el cábaro, su hermano muerto, y encorbaba la punta de su arma en el verde césped. La tarde declinaba. Un ruiseñor cantó.

Cantó la muerte del cábaro en un tono menor grave y solemne, y atacando despues sus notas mayores, entonó una marcha guerrera que excitaba á la venganza. Y el duelo comenzó en medio de un coro general de todas las aves de la selva, amigos y admiradores del magnífico *scarabens mirobalans*.

Lutz era vigoroso y astuto. Wilfried delicado y valiente. Al primer choque saltó la espada de la inhábil mano de este último, yendo á caer en un matorral, encontrándose el filósofo desarmado. El coro de las aves redobló su animoso canto, mientras el darwinista baja la cabeza, pensaba en su hermano el cábaro que yacia rígido y frio en su horrible alfiler: Lutz se aproximó para herir á su enemigo.

—¿Crees que soy algun animalito indefenso para que me asesines en el bosque? dijo Wilfried. Y saltando sobre su espada, la recogió y cayó de improviso con la punta hácia adelante sobre el sabio cruel. Y él, el sabio inofensivo y pacífico, atravesó de parte parte á Lutz de tal suerte, que la punta de la espada quedó clavada en un tronco de roble. El cadáver del naturalista quedó en pié, contenido por el puño del arma homicida.

Y como las aves no cantaran ya en las enramadas próximas, Wilfried exclamó en alta voz: ¡Si hay un Dios, y este Dios es justo, que nos juzgue!—L. V.

CURIOSIDADES.

En la revista teatral que principia hoy á insertar *El Navarro*, con motivo de haberse representado en el teatro de la plaza del Castillo el último drama de don José Echegaray, titulado *El gran galeoto*, encontramos un párrafo que empieza así:

«Lánguida y perezosa era la vida que nuestro teatro nacional arrastraba en los comienzos del presente siglo.»

Y las primeras palabras del párrafo inmediato son estas:

«Pero lle an los albores del siglo XIX, y ya en *en sus comienzos* se encuentran poetas ilustres que, bien pulsando las tristes cuerdas de la lira trágica, bien las alegres

y juguetonas de la cómica, empuñan con denuelo y energía el cetro de la escena,...

¿En qué quedamos? Si al comenzar el siglo ocurría lo primero ¿cómo ocurría lo segundo?

En la misma revista se dice que las flores retóricas niegan generalmente la persuacion y el convencimiento.

No se puede dar mayor puntapié á la Retórica.

Aun cuando al comenzarse los trabajos preparatorios para la próxima campaña electoral, el Sr. D. Martin E. de Guelbenzu se prestó á figurar como candidato á la Diputacion á Cortes por el distrito de Tudela y tenia la eleccion en el mejor sentido, parece que existiendo incapacidad y en la duda de la aprobacion de su acta, ha optado definitivamente por no presentarse, á fin de no dejar huérfano de representacion en córtes al distrito, prefiriendo continuar como Diputado provincial, en el desempeño de cuyo cargo tantas simpatías se ha captado.

Segun nuestras noticias el candidato oficial que le sustituye es el Sr. D. Dionisio Alonso Colmenares, hermano del ex-ministro del mismo apellido.

Segun se nos comunica por el Gobierno civil de la provincia, ha sido denunciado por la fiscalía de imprenta de Madrid, el número de *El Clamor de la Patria* correspondiente al dia de anteayer.

El comer y el rascar...

Mañana saldrá con direccion á París, donde permanecerá una temporada, el abogado de este colegio D. Carlos Sanz.

La funcion que mañana por la noche tendrá lugar en el teatro principal, se compondrá del juguete cómico nominado *Los trapos de cristianar* y de la pieza titulada *El Fogon y el Ministerio*.

Si la tarde se presenta con el carácter poco apacible de estos dias, se dará tambien funcion que se anunciará por carteles.

Hemos recibido una patriótica carta donde se trata una cuestion política importante, sobre la firma de *Un navarro fuerista*.

Razones de prudencia, fáciles de ser comprendidas por el autor á que nos referimos, nos impiden insertar dicha carta, sin que por esto dejemos de coincidir por completo, lo mismo en el fondo que en la esencia, con el criterio de nuestro comunicante, á quien de todas veras agradecemos la felicitacion que nos envía.

Si la solemne procesion del Corpus puede verificarse este año, como muchos de los anteriores, tendrán ocasion los habitantes de Pamplona, de contemplar en dicho acto religioso, el famoso estandarte de los Santos Crispin y Crispiniano, trofeo con que el antiguo gremio de los maestros de obra prima, concurría á las procesiones de San Fermin y del Corpus.

El año 1844, es decir, hace 40 años, se lució por última vez dicha bandera, habiendo estado perfectamente conservada desde entonces y poco menos que calumniados por la opinion pública los individuos del referido gremio.

El jueves próximo, previa autorizacion del Vicario general de la diócesis volverá á aparecer en la procesion, formando la primera y ostentando los mismos adornos que ostentaba en tiempos pasados; será conducida por el prior de la cofradía de San Crispin y llevarán las borlas los conservadores del estandarte.

En los montes de Vergara, Zumárraga, Oñate y otros de Guipúzcoa, ha caido en los primeros dias de esta semana una nevada abundante.

No queremos hacernos eco de los rumores que han circulado esta mañana, referidos á telegramas particulares recibidos de Madrid, en los que se daba la noticia de un suceso gravísimo ocurrido en Filipinas y en el que figuraba en primer término la autoridad superior del Archipiélago; nosotros no tenemos hasta ahora noticias que confirmen la especie á que nos referimos.

CULTOS

Santo de mañana.—La Santísima Trinidad y San Juan de Sahagun cf.

En las R. R. M. M. Descalzas CUARENTA HORAS: cultos que la V. O. T. del Carmen celebra en honor de su excelsa Patrona: se expone S. D. M. durante la Misa conventual y á las cuatro de la tarde, despues del ejercicio de regla, se hará la reserva.

En la Catedral: predica en la Misa conventual el Sr. Canónigo Lectoral.

En San Agustín: al anochecer el ejercicio de jóvenes de San Luis Gonzaga en la forma acostumbrada.

En la Basílica de San Martín: Indulgencia plenaria para los que confesados y comulgados visiten dicha capilla.

Santo de pasado mañana.—San Antonio de Padua confesor.

En S. Saturnino: CUARENTA HORAS: se expone S. D. M. á las seis y media y se reserva á las ocho y media.

En San Nicolás: La Cofradía de San Antonio tributa á su santo Patron solemnes cultos: á las diez Misa mayor con el Señor expuesto y sermón que lo predicara el R. P. Capuchino Fray Vicente Tafalla: hay indulgencia plenaria para los H. H. que confesados y comulgados visiten esta Santa Iglesia: á las ocho del siguiente dia Misa por los H. H. difuntos.

MERCADOS.

Precio MEDIO, en el dia de ayer de los artículos que á continuacion se espresan
Trigo á 23'75 reales robo.
Maíz á 14'75.

Alhóndiga Municipal.

Precios de los líquidos, hoy, dia de la fecha.

Vino comun, de 16 á 19 reales cántaro.
Id. rancio, de 40 á 44 id id.
Vinagre, á 12 id. id.
Aguardiente, de 36 á 56 id. id.
Aceite, de 52 á 56 id. arroba navarra.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
Compañía de seguros contra incendios.

GARANTIAS

capital, primas y reservas

115.524.344'84

Esta gran Compañía Nacional tan conocida y preferida tanto por su capital social como por la rapidez y religiosidad con que atiende á todos los siniestros asegura contra el incendio, rayo y explosion las casas, muebles y mercancías por una módica prima.

Dirigirse á Miguel Ormaechea, Subdirector en Navarra.

A LOS MAESTROS ZAPATEROS

FÁBRICA DE CORTES DE BOTINAS
DE TODAS CLASES.

Sin competencia en precio y género.
Se expende á provincias.

Dirigir la correspondencia. Viuda de Fernandez é hijo.—Artecalles.—2 Duplicado y Tenderías 1 pral. J

BILBAO.

EL TELEGRAFO.

A las cinco de la tarde no hemos recibido ningun telegrama de nuestros corresponsales

FARMACIA DE LOS SEÑORES BORRA Y MURUZABAL.

EPILEPSIA

O ACCIDENTES NERVIOSOS
VULGO MAL DE CORAZON, ALFERECIA ETC.,

asi como todas las enfermedades nerviosas tenidas por incurables,

se curan radicalmente con las

TABLETAS ANTIEPILEPTICAS DE OCHOA,

cuyos prodigiosos resultados son constantemente la admiracion de enfermos que padecian 20 y 30 años.

Depósitos en las principales farmacias de España y el extranjero, y en Pamplona en la farmacia de los Srs. Borra y Muruzabal.

Se remiten prospectos gratis.—Diríjanse, 19, duplicado, izquierda, Madrid.

TERCIANAS.

Con una sola fórmula del eficaz FEBRÍFUGO DE OCHOA, desaparecen las calenturas cotidianas, tercianas y cuartanas más pertinaces y rebeldes á otros medicamentos.

Depósito en Pamplona.—Farmacia de D. Fernando Borra, calle Nueva, núm. 2, y en las principales farmacias de España.

EL DIA.

Eco fiel de la voluntad del pais, que trabaja y paga; defensor de sus intereses contra el egoísmo de todos los partidos indistintamente.

Un ensayo de tres meses y las numerosas indicaciones recibidas de sus suscritores han demostrado á la empresa que, por ahora al ménos, el público prefiere el periódico más pequeño á 5 céntimos. En consecuencia desde 1.º de Enero de 1881 los precios serán los siguientes:

En Madrid.	Un mes.....1	pesetas.
Provincias, Gibraltar y Marruecos..	Trimestre..5	»
Portugal.	Trimestre..6	»
Antillas españolas (en oro) y Estados adheridos á la Union Internacional de Correos.	Trimestre..10	»
Filipinas y Estados no adheridos á dicha Union..	Trimestre..15	»

NUMEROS SUELTOS, 5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA.

No se sirve suscripcion sin que preceda el pago. Es preferible suscribirse directamente abonando el importe por libranza de fácil cobro a la orden del Administrador de EL DIA, o por sellos de Correos, remitidos estos en carta certificada precisamente.

OFICINAS: MONTERA, 36, PRINCIPAL.

Suscripcion en Pamplona, en casa de D. Salvador Oyaregui, Héroes de Estella num. 14.

COMPANIA DEL SOL

EGUROS Á PRIMA FIJA, CONTRA EL INCENDIO, EL RAYO, LA ESPLOSION DEL GAS Y DE LOS APARATOS DE VAPOR

Esta compañía es la más antigua y rica de cuantas se conocen, y su gran capital superior al de todas las demás, le permite hacer los seguros un 25 por 100 más baratos que las demás compañías.

AUTORIZADA

EN FRANCIA.

EN ESPAÑA.

Por Real orden de 16 de Diciembre de 1829. Por Real orden de 17 de Octubre de 1879.

Dirección general en PARÍS, calle de Chateaudun, 44.

Dirección de España en MADRID, Plaza de la Independencia, 10.

GARANTIAS.

Capital social, enteramente satisfecho en efectivos.	rs. vn. 24.000.000
Reserva estatutaria, en efectivos.	» » 24.000.000
Reserva para eventualidades, en efectivos.	» » 8.496.906 '76
Reserva para riesgos en curso, en efectivos.	» » 5.067.296 '20
Primas en cartera, á cobrar.	» » 202.144.005 '12

Total de las garantías, rs. vn. 263.708.208 '08

6.775 siniestros han sido satisfechos durante el año de 1879, importando la suma de rs. vn. 14.052.701 '72.

Desde su creación la Compañía del SOL ha satisfecho 120.105 siniestros importando rs. vn. 314.531.532 '28.

La Compañía ha hecho solemne renuncia de sus fueros franceses, sometiéndose estrictamente á las leyes vigentes en España.

Director particular de la provincia de Navarra

D. CESAREO RABANAQUE, Mayor, 33, Pamplona.

30-30

ENOLATURO

DE ACÓNITO Y CANCHALAGUA

PREPARADO Y DOSIFICADO

por el médico-farmacéutico doctor Rodriguez.

Atemperante y depurativo de la sangre.

Se halla en la farmacia del doctor Peña, Chapitela, 15.

Frasco cuatro pesetas.

VIUDA DE GABÁS.

Zapatería número 40.

Compra y vende valores del estado á precios convencionales.

ANUNCIO.

SE VENDE ó arrienda la Tejeria llamada de Veloso junto á la carretera del Baztan y distante dos kilómetros de esta ciudad: en la casa y fonda de don José Sanjulian calle de Estafeta número 4, darán más pormenores. 55 (d)

EL ARGA

DIARIO DE LA TARDE

politico y literario.

Defensor de la union vasco-navarra.

Redaccion, Administracion é Imprenta, Paseo de Valencia núm. 28.

Cuesta la suscripcion en Pamplona una peseta al mes.

En el resto de España, 3'50 pesetas el trimestre.

En el Estrangero y Ultramar 10 pesetas trimestre.

Anuncios en tercera plana ó 10 línea por primera vez y 0'5 las restantes; anuncios en cuarta plana á precio convencionales.

PÍLDORAS DE HIERRO

Y BISMUTO, DE OCHOA.

Formuladas y dosificadas por el Doctor en medicina HERRERO.

Contra la clorosis, la anemia, la opilacion ó falta de las reglas y en general contra todos los estados en que halle deteriorada la naturaleza por empobrecimiento de la sangre, particularmente cuando acompañan dispepsias ó dificultades de la digestion.

Depósito en Pamplona.—Farmacia de D. Fernando Borra, calle Nueva núm. 2 y en las principales farmacias de España.

REEMPLAZO DEL AÑO 1881.

Todo el que desee ingresar en el Ejército en clase de sustituto puede pasar á casa del que suscribe, Calle de Navarra número 29 y 31 piso cuarto quien les enterará de las condiciones así como tambien de los documentos que para su entrada en caja son indispensables.

Los que residan fuera de la capital pueden escribir al firmante en la seguridad de recibir contestacion inmediata. Pamplona 1.º de Febrero de 1881.

FILOMENO CIA.

AGENCIA DE NEGOCIOS

de JOSE J. JAUREGUI.

Corresponsal en esta ciudad de los Sres. Delgado, Pozo, Cano y Villarino, Agentes del Ilustre colegio de Madrid.

Se encarga de la obtencion de pensiones á favor de los padres ó viudas de los soldados muertos en los ejércitos de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas, desde 1.º de Julio de 1864 á fin de Agosto de 1868, sea cualquiera la causa de la defuncion de los causantes. San Francisco, 8, segundo

SUSTITUCION DE QUINTOS.

El Agente que suscribe, no tiene inconveniente en proporcionar Sustitutos para el próximo reemplazo, tanto á los particulares como á las corporaciones que los necesiten, avisando el número de los que sean, con anticipacion conveniente á la entrega de quintos, seguros de que los precios, comparados con los de los años anteriores, serán económicos en tiempo y dinero.

Tambien ajusta ó compra cuantos mozos ó viudos sin hijos, se le presenten y llenen los requisitos legales, seguros de que el precio convenido entre ambos, quedará bien garantido.

BENITO BUSTINCE.

(POZO-BLANCO 11 PAMPLONA.)

RELACION SOBRE LA VISTA.—Hago presente al público que siendo muchas las personas que se me presentan á adquirir gafas ó lentes para su uso y siendo imposible satisfacerlas debo poner en su conocimiento cuál es el motivo. Cuando un paciente necesita de este instrumento sea para la vista cansada como miope, es preciso tomar bien la graduacion, es decir, el número que le corresponde á la fuerza de su vista, y al cabo de algunos años cuando se le debilita, se toma otro número más bajo y así sucesivamente: y de este modo la vista se conserva hasta la edad más avanzada; pero si por el contrario, cuando la persona que necesita las gafas compra de cualquier número sin consultar á ningun inteligente, se encontrará á los pocos dias molesto, que sufre y hasta con dolor de cabeza, siendo la causa la mala graduacion de las gafas ó lentes comprados á la ventura.

El dueño de este establecimiento á las personas que le honren con su confianza, se encarga de darles el número de gafas ó lentes que les corresponda.

Además hay gran surtido de anteojos de cristal de roca de primera clase, este es el más adoptado para conservar y fortalecer la vista.

Tambien hay cristales de agua y de flint-glass para las vistas cansadas y miopes, armaduras de acero, plata, concha y oro. Se hacen las composturas.

Esteban Rouzaut, Optico, Chapitela 21 Pamplona.

FOTOGRAFIA.

de

EMILIO PLIEGO

Calle de San Nicolás esquina á la plaza de' Castillo.

Se hacen ampliaciones, grupos y tarjetas de todas clases, con arreglo á los últimos adelantos del arte.

Procedimiento especial para fotografías de niños las cuales se obtienen instantáneamente.

Unica casa en Pamplona donde se trabajan los magníficos retratos de esmalte cuya perfecta conservacion puede considerarse por tiempo indefinido.

San Nicolás esquina de la plaza del Castillo.

FÁBRICA DE NAIPES

Y LITOGRAFÍA

DE

J. DONATO CUMIA

Tecenderías, 33

Esta antigua y acreditada fábrica de naipes ha sido aumentada recientemente con un gran establecimiento de litografía así que sus habituales parroquianos y el público en general encontrarán, no solo mayor perfeccion y variedad en los primeros, sino tambien buen gusto y economía en toda clase de trabajos litográficos, en negro ó colores, como son: cromos, anuncios y tarjetas comerciales, esquelas de participacion de eniace y defuncion, mapas, planos, circulares, facturas, etiquetas, viñetas, membretes, tarjetas de visita y en general cuanto abraza el ramo de litografía.

33, Tecenderías, 33

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA.

Por su concentracion equivale a la frasco á cuatro de cualquiera otra esencia de zarzaparrilla, sin exceptuar la de Bristol.

Frasco 6 reales vellon.

La misma yodurada, conteniendo cada cucharada veinte centigramos de yoduro potásico puro.

Frasco reales vellon.

Jarabes refrescantes de Grosella, Granada, Cereza, Limon y Zarzaparrilla etc.

Frasco 4 reales vellon

Farmacia de Negrillos, Calle Mayor número 56.

Imprenta de L. García.